



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 20 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 26 Mayo 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Explicacion de los grabados.—Cubre-polvo con esclavina.—Paletot cubre-polvo para salidas de mañana.—Delantal-blusa para niño.—Delantales elegantes para señora.—Flecos, pasamanería y botones para adornar trajes de verano.—Manga Castellana.—Manga Page.—Toquilla de punto de aguja.—Prendido de encaje de oro.—Dos lazos para corbata.—Taburete bordado de aplicaciones.—Carpeta para papeles: pintura sobre madera.—Velador en forma de trébol.—Aplicaciones de raso: imitacion de blonda española.—

Encaje duquesa trabajado sobre seda.—Imitacion de los antiguos cueros estampados.—Bordado romano.—Jarro, vaso, plato con su cubierta en forma de cumana, y cofrecillo para cigarros ó té, grabados al agua fuerte.—LITERATURA: Décimas á Calderon, por Faustina Saez de Velgar.—Un viaje á Guadalupe, por Francisco Fernandez.—A Calderon, soneto, por J. Atayde.—El lujo, por Angela Grassi.—Una boda en la Florida.—Secretos del tocador.—Explicacion del figurin 1.45.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

#### 1 Y 2. TABURETE BORDADO DE APLICACION.

(Dibujo del ángulo: pliego del 18 por el derecho, fig. 34.) Este taburete que mide 30 cents. de altura por 53 de largo y 40 de ancho, está bordado de aplicaciones, cuyo dibujo del ángulo da la fig. 34 del pliego del 18 por el derecho, mientras el grabado núm. 2 da la cuarta parte del centro, de tamaño natural, indicando al mismo tiempo claramente su ejecucion. Las aplicaciones sobre el fondo de lana color castaño son encarnadas, y forman una especie de adamascado á cuadros, entrelazados de tonos más claros. Una hebra cuádruple de seda del mismo color que el fondo traza los contornos, y va sujeta con puntos de cordoncillo, cuyo color haga juego con el de la aplicacion.

Los ángulos y el dibujo del centro están circuidos de un bias á cuadros que se fija como la aplicacion. Fleco de lana, de 15 centímetros de altura, y cordonería de los colores del bordado.

#### 3. CARPETA PARA PAPELES. PINTURA SOBRE MADERA.

(Dibujo: pliego del 18 por el derecho, figs. 36a y 36b.)

Aquellas de nuestras lectoras que se hayan ensayado en esta clase de trabajos podrán hacer de nuestro modelo una obra verdaderamente artística. Mide la carpeta 42 cents. de largo por 32 de altura.

La cenefa se ejecuta como indican las figs. 36a y 36b del pliego. El dibujo está solamente sombreado, y se destaca sobre el fondo pintado de un color oscuro, por ejemplo, castaño van Dych, con diferentes tonos

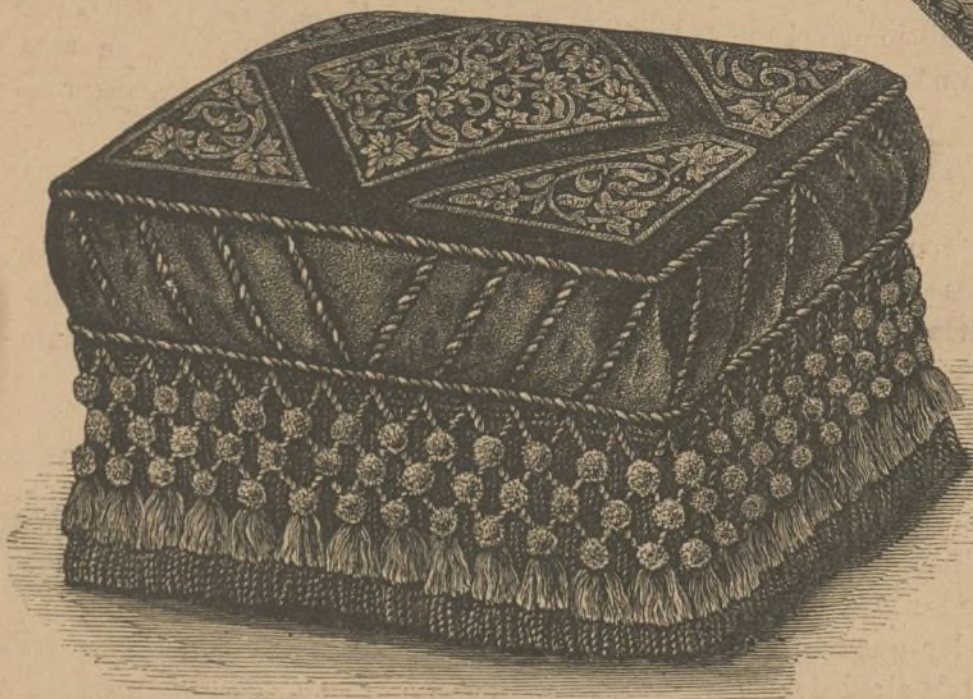
Tanto el delantero como la espalda se cortan por la fig. 66 que da su mitad. Por delante, el ancho presta tela para tres tablas, indicadas con las cifras 5 á 10, y por detras este mismo vuelo va fruncido y montado al canesú, fig. 67, que forma un gran cuello cuadrado. El grabado núm. 4, que le muestra por atras, está guarnecido de una cenefita, pegada con un bias estrecho respunteado por ambos lados; un cinturon compuesto de dos partes dobles y respunteadas, de 20 cents. de largo por 5 de ancho, sale de las costuras de los costados y se abrocha atras. Ruche de encaje en el escote.

El modelo grabado núm. 5 le representa por delante. Es de cañamazo estameña, bordado á punto cruzado, con algodón azul, en el centro de las tablas y en el centro del cuello, y guarnecido con cenefitas de tela azul bordadas de blanco.

#### 6 Á 13. PASAMANERÍA PARA TRAJES Y CONFECCIONES DE VERANO.

Las ricas telas que emplea la moda este año requieren adornos ricos pero no pesados, como los anchos flecos de felpilla de seda que hemos visto en el invierno. Son más bien detalles, caprichos, que las costureras de buen gusto agrupan entre los bulloñes, los plisés y los lazos, segun juzgan conveniente. Nuestros modelos se ejecutan en negro ó en color, adornados de perlas, azabaches ó acero.

Los botones de metal cincelado se destinan á los adornos, los botones en forma de bolas de perlas, azabache ó metal, son preferidos para los cuerpos, en donde deben ponerse muy juntos para que no salten; el grabado núm. 12 representa un lindo sembrado bordado sobre raso con perlas, y el 13



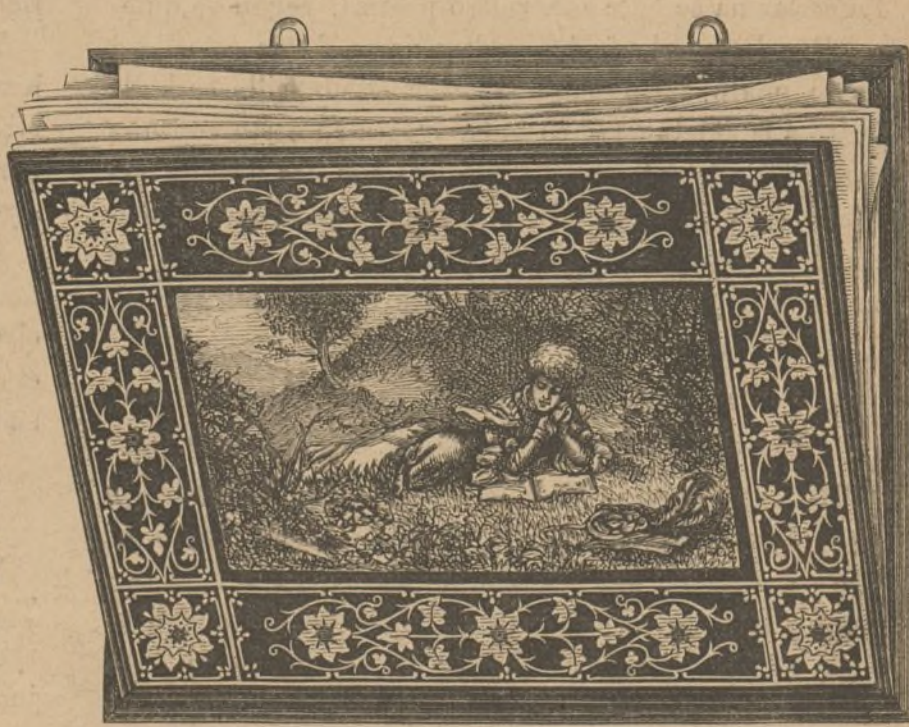
1. Taburete bordado de aplicaciones. (Véase el núm. 2.) Dibujo: pliego del 18 por el derecho, fig. 34.)

2. Cuarta parte del centro del taburete núm. 1.

madera. Las hojas son verdes, las estrellitas azules y encarnadas, las grandes del ángulo, azul claro, amarillo, verde mate y encarnado. Se puede pegar en el centro una litografía, pintándola de color si se posee esta clase de talento.

#### 4 Y 5. DELANTAL-BLUSA PARA NIÑO.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figuras 66 y 67.)



3. Carpeta para papeles. Pintura sobre madera. (Dibujo: pliego del 18 por el derecho, figs. 36a y 36b.)



una cenefa cosida, tambien de perlas, ambos propios para adornos de confecciones.

#### 14 Y 15. MANGAS PARA TRAJES DE SOCIEDAD.

Estas mangas se hacen de dos ó más telas, forradas las partes abiertas de seda, aunque el vestido sea de lana.

#### 14. MANGA CASTELLANA.

(Patron: pliego del 18 por el revers, figs. 63 y 64.)

La forma del hombro la da el patron, figs. 63 y 64, debiendo coserse de 1 á 3, sobre 30 céntos., introduciendo entre la tela y el forro una muselina que refuerce el tejido superior. El adorno consiste en una banda de raso bordada de oro; la manga interior es de gasa lisa, color crema, y va ceñida de trecho en trecho por jaretas que la hacen formar bullones.

#### 15. MANGA PAJE.

El adorno de esta manga consiste en dos acuchillados de 11 cents. de altura por 14 de ancho, orillados de un pasante, y sujetos con hebillas de metal. La parte superior del modelo tiene 39 cents. de ancho, y es de seda con acuchillados de raso y pasante de un tono más claro. La parte inferior, de raso, termina con un plissé hacia arriba, de gasa lisa, y un encaje fruncido.

#### 14 Y 17. VELADOR EN FIGURA DE TRÉBOL.

Este lindo velador, de una forma nueva y elegante, está destinado á ocupar un centro de sala ó bien para poner encima las labores durante las veladas del invierno, ó servir el té. El pié es de nogal, y la cubierta es de cañamazo java gris, bordado á la cruz con lana negra y marron de dos tonos. El fleco, representado medio de tamaño natural en el grabado núm. 17, está anudado entre los hilos del cañamazo, engruesándose con grupos de hebras de lana doble, alternativamente negra, y de los dos tonos marron.

#### 18 Y 19. CUBRE-POLVO CON ESCLAVINA.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XI, figuras 60 y 61.)

Este modelo es el verdadero abrigo de viaje, ancho y cómodo, que cubre perfectamente el vestido, y deja en plena libertad los movimientos.

Se hace de la tela que se quiera, paño ligero, cheviot ó limosin á rayas. Será fácil cortarlo guiándose por el croquis de tamaño reducido, fig. 60 del pliego, que da todas sus dimensiones de ancho y largo.

La esclavina, de mucho vuelo, está drapeada por medio de borlas de lana ó seda, y se corta por la fig. 61, sobre las figs. 61a y 61b, unidas por una línea, y los signos estrella y doble punto. El adorno consiste en pespuntos, y cierra de arriba abajo con botones. Bolsillos con cartera.

#### 20 Y 21. PALETOT CUBRE POLVO.

(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. X, fig. 51 á 59.)

Este modelo, además de servir para viaje, puede utilizarse para paseo por el campo, ó salidas de mañana. La esclavina se hace adherida ó postiza, segun se quiera. Por detras, la falda queda abierta desde estrella á doble punto, formando una tabla. El bolsillo se halla junto á la aldeta en el costado, y está cubierto con una cartera. El delantero cruza y cierra con dos filas de botones. La esclavina cierra de costado bajo el cuello vuelto. Adorno de pespuntos ó trencillas. El grabado 20 muestra el paletot por delante, y el 21 por detras.

#### 22. IMITACION DE BLONDA ESPAÑOLA CON APLICACIONES DE RASO PARA PIÉ DE LÁMPARA, MACETA, ETC.

El fondo de esta alfombrita es de felpa, terciopelo ó paño de color oscuro, y las aplicaciones de raso de color claro y brillante que resalten mucho. Estas se fijan con puntos largos y un bordado imitacion del que constituye la blonda española, hecho con seda ó hilo de oro. Los contornos son de cordoncillo sujeto con puntadas de seda.

#### 23. IMITACION DE ENCAJE DUQUESA.

Se calca el dibujo sobre un papel ó un hule, y todos los motivos se van disponiendo con trencilla lisa y de medallones, siguiendo el dibujo y sujetándolos con puntadas ligeras. Hecho esto, se unen los unos á los otros con hilo de encaje muy fino, dándoles la forma que indica nuestro modelo. Se ejecutan despues las barretas de picots del fondo, á punto de feston, las barretas retorcidas y los calados. Una cinta sirve de pié, adornada de picots.

Este encaje es propio para adornar cuellos, fichús, sombrillas y vestidos.

#### 24. TOQUILLA DE PUNTO DE AGUJA.

Se ejecuta con lana céfiro blanca, y lana cachemir de color, yendo y viniendo, con agujas de grueso mediano, haciendo alternativamente dos vueltas con la una y dos vueltas con la otra.

En el núm. 40 de EL CORREO anterior se halla un fondo de punto de aguja destinado á este objeto. La toquilla se hace de un echarpe de 48 cents. de ancho, para lo cual se montan 68 puntos. Su largo es de 130 puntos, y termina por ambos lados con un fleco anudado de lana céfiro. Lazo de cinta de raso.

#### 25. PRENDIDO DE ENCAJE DE ORO.

Se arma sobre una pasa de tul de armar, de 4 centímetros de ancho en el centro y 30 de largo, terminando en punta en sus extremos. Se drapea sobre esta pasa un biés de surah de color, guarnecido con ancho encaje, bordado de oro y fruncido. Grupos de claveles, puestos muy abajo en el costado.

#### 26 Á 29. ADORNOS IMITACION DE LOS ANTIGUOS CUEROS ESTAMPADOS.

(Dibujo: pliego del 18 por el revers, figs. 76 á 80.)

Hemos tenido precedentemente muchas ocasiones de publicar esta clase de labores en piel, pero el modelo que hoy ofrecemos á nuestras lectoras reproduce con tanta fidelidad un tapete de la época gótica, que nos apresuramos á publicarlo con todos los detalles necesarios para que pueda ejecutarse con éxito. Adiestradas con este ensayo nuestras lectoras, podrán reproducir del mismo modo todos los dibujos de aquella época. Por ejemplo, la Sacra Familia, San Juan, los Apóstoles, y cuantos bellos modelos se conservan en nuestros museos y guardan con profusion en sus torres nuestros monumentos góticos del siglo XII á XIV.

El grabado núm. 27 muestra perfectamente el procedimiento que se emplea para obtenerlo. Se extiende sobre una plancha de madera de mucho espesor, sujetándolo con clavitos ligeros despues de haberlo mojado por el revers con una esponja, no tanto que esté empapado, pero sí lo suficiente para que esté húmedo por igual.

Entonces se traza ligeramente el dibujo sobre la superficie, y luego, con un cortaplumas bien afilado y muy fino, se pasa sobre todos los contornos, y se va quitando la parte superficial del cuero, descortezándolo, si nos es posible expresarnos de este modo.

Concluido el trazado se deja secar, se desclava y se emplea, bien para decorar objetos de caza, ó tapetes, portiers, etc.

Tambien se puede imitar este artístico trabajo con el bordado romano, cuya ejecucion muestra el número 28, mientras el 29 da uno de los motivos terminado. Se borda sobre buratina, tela, paño, terciopelo, con lana ó algodón.

El modelo núms. 28 y 29 está bordado con algodón fuerte de dos tonos grises, cada uno de los puntos se ejecuta de una vez, y la hebra poco apretada se fija en el centro con un punto piqué al bies, de modo que la sucesion de puntos de cada hilera va formando tronco.

#### 30. ENCAJE DUQUESA BORDADO SOBRE SURAH.

Se ejecuta sobre fondo crema ó maíz imitando encaje. Tambien puede ejecutarse sobre raso de todos los colores, empleando cordoncillo de seda de color que haga juego, para los contornos. Se recorta la tela alrededor de todas las flores, sujetas entre sí por las barretas.

#### 31 Á 33. DELANTALES ELEGANTES.

31 y 32. *Delantal con corpiño.*—(Patron y dibujo del adorno: pliego del 18 por el revers, núm. XII, figs. 71 á 73.)

Es muy útil, pues preserva completamente el vestido de toda mancha. La fig. 71 del pliego da de tamaño reducido el patron para la mitad del delantal, nesgado por ambos lados del paño de delante, y abrochado atras con cintas ó botones.

El corpiño, fig. 72, con pinzas de pecho, se corta en dos partes al bies, unidas luego con una costura. Nuestro modelo es de tela gris, guarnecido de bieses de 2 centímetros, de tela azul, ribeteada de blanco ó encarnado, y un volante azul bordado con encarnado ó blanco, al pasado y puntos largos, cuyo dibujo da la fig. 73 del pliego.

32 y 33. *Delantal con plaston y cuello marinero.*—(Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XVI, figs. 68 á 70.)

Es muy elegante y propio para que las señoritas sirvan el lunch ó el té; se hace de tela blanca ó de color muy fina, batista y percal liso ó floreado. El plaston se corta de tela doble sobre la fig. 69 del pliego, dispuesto el bullon en el centro como indica el grabado; el cuello marinero se cose de uno de los lados del plaston, al cual se abrocha; del otro bajo un lazo; cintura al hilo, y lazo de la tela por atras. El adorno consiste en entredoses y cenefa bordada á puntos largos ó de encaje irlandés. Es muy á propósito la cenefa núm. 33, bordada al pasado y puntos largos, con algodón blanco ó de color.

#### 34 Y 35. LAZOS PARA CORBATAS.

34. *Lazo para corbata, adornado de encaje de oro.*—Es de surah crema, mide 35 cents. de ancho, y está guarnecido con encaje de oro, dispuesto de modo que forme una sola lazada. La traviesa se sustituye con un pedazo de raso fruncido de 4 á 5 cents. de ancho.

35. *Lazo para corbata, adornado de encaje duquesa.*—La cinta de raso, que constituye el lazo, tiene 4 centímetros de ancho. Se necesitan 125 cents.; dos lazadas tienen 10 cents. de largo, y las otras dos 12, y están guarnecidas por un lado de encaje duquesa. Traviesa y lazada suelta de raso.

#### 36 Á 42. DIFERENTES OBJETOS ARTÍSTICOS GRABADOS AL AGUA FUERTE.

Hoy que las máquinas de coser han quitado casi toda su parte de utilidad á las labores femeninas, preciso es que las señoritas aplicadas busquen en las artes un recurso para precaverse contra los reverses de la inconstante fortuna.

El grabado al agua fuerte es un trabajo fácil, que puede llegar á ser lucrativo. Ya hemos explicado precedentemente el modo de ejecutarlo.

El núm. 36 representa un cofrecillo que contiene todos los materiales y útiles necesarios á este objeto, y son: agua fuerte, cera, trementina, papel secante, papel para decalcar, dibujos, estampas, lápices, pinceles, una piel de gamuza para limpiar, un embudo de vidrio para trasegar el agua fuerte y un plato de estaño para ensayarse.

El núm. 37 representa un plato á medio hacer, una parte está ya grabada con el buril en la capa de cera, y la otra parte está nada más que trazada.

Las figs. 35a y 35b del pliego del 18 por el derecho, dan el dibujo del jarro para cerveza con su tapadera, grabado 38. El vaso, grabado 39, está decorado con escudos de armas y figuras del siglo XVI.

El grabado 42 da de tamaño natural el adorno del cofrecillo para cigarros ó té. En cuanto á la cubierta de plato en forma de campana, no damos dibujo alguno, pues sería muy difícil hacerlo por su forma redonda y sus grandes dimensiones. Lo dejamos por lo tanto, á la eleccion y al buen gusto de nuestras lectoras.

#### RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.





## DÉCIMAS A CALDERON.

Calderon, tu solo nombre,  
cual un ígneo meteoro,  
llena el espacio sonoro  
que anhela salvar el hombre.  
Sin que tu fama me asombre,  
honra de la patria mia,  
que hoy en fervida alegría  
se complace en festejar,  
quiere á tu alteza elevar  
mi humilde voz este día.

Si la España se envanece  
con timbres de tanta gloria,  
y pregon la victoria  
de quien así la enaltece,  
en los laureles se crece  
de sus genios sin segundo,  
entre ellos tú el más fecundo,  
que vida diste en la escena  
á una creación que llena  
con su fulgor todo el mundo.

*La vida es sueño*, decías,  
y el pensamiento inmortal  
tomó forma divinal;  
y cuando así lo sentías  
sin duda no presentías  
que á los siglos trasmitido,  
borrase de tí el olvido,  
formándote una aureola,  
que la nación española  
llena de amor te ha ceñido.

Alzad, poetas, la lira  
y pulsadla entusiasmados,  
corred todos embriagados  
con el pueblo que delira;  
elevad al que os inspira  
en su centenario, altares,  
versos, flores y cantares,  
nacidos del corazón,  
pues honrando á Calderon  
honrais vuestros propios lares.

Paris, Abril de 1881.

FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

## EFECTOS DE LA EDUCACION.

(Continuación)

Los individuos de las dos familias suizo-austríacas no se arrepintieron de haber dado tal escándalo, porque se encerraron en sus habitaciones haciendo ridículos gestos y otras cosas que por decencia omitimos.

Estos hechos, estas desagradables é incultas peripécias no tenemos necesidad de comentarlas, porque nuestras lectoras lo harán perfectamente. Además, en dos pequeñas frases han dicho bastante don Arturo y el otro caballero que igualmente la gresca presenció.

Los contendientes no se contentaron con suscitar y sostener la acalorada cuestión en sus habitaciones, sino que abrieron las puertas de estas, y entre insultos y empujones salieron al salón exterior, justificando plenamente la clase de educación y cultura que poseían.

No extrañamos que los hijos de países incivilizados se produzcan de tan reprochables maneras, porque están educados é instruidos para el servilismo, que es una de las cosas que más al hombre degradan y envilecen. Lo extraño é impropio es que esto suceda entre personas de pueblos que de cultos blasonan.

El juicio que hacerse debe de lo que relatado dejamos referente á la familia austro-suiza, lo remitimos á la ilustración y buen criterio de nuestras queridas y simpáticas lectoras, á las que únicamente decimos que lo sucedido fué abundante en resultados, porque los huéspedes casi todos se fueron á otras fondas, y las familias causantes tuvieron que salir inmediatamente del hotel y de Madrid: don Arturo y su amigo con las suyas determinaron irse á Francia; tal ha sido el efecto que la jarana suizo-austríaca les causó.

Por otra parte, ya habían visto los principales edificios, incluso los museos, la historia natural, el pala-

cio de la plaza de Oriente y otros varios. Igualmente vieron las bibliotecas, teatros, calles, paseos y jardines; el Escorial, la Granja, Aranjuez y Toledo.

Lo que únicamente no han querido ver fué la plaza de toros, y mucho menos ninguna corrida de estos animales, porque esta clase de diversiones, dicen que son propias de pueblos incultos, reminiscencias de los tiempos bárbaros.

Rosa escribió á su amiga Juana participándole su salida para Francia en compañía de sus papás, su nueva amiga y los suyos.

Dejemos á nuestros dignos é ilustrados personajes siguiendo su marcha con dirección á la capital de la vecina República, y regresemos—con el beneplácito de nuestras condescendientes y benévolas lectoras,—á la capital de la bella Andalucía, á la casa de Juana, en la cual han tenido lugar diversas clases de escenas, sin que sin interrupción dejen de continuar.

Hemos dejado á don Silvestre en un estado sumamente grave, sin que se vislumbrara el menor síntoma que indicar pudiese una próxima mejoría, á pesar de los incesantes esfuerzos del facultativo que con asiduidad lo visitaba, el que—sin embargo del grave estado—manifiesta tener gran confianza de salir airoso en su difícil empresa.

## XI.

Han transcurrido dos meses después de la salida de Rosa y sus padres para la capital de España y la de Madrid para Francia, para seguir la ilación de los sucesos necesitamos retroceder.

A nuestro regreso supimos cuanto ocurrió, durante nuestra ausencia, en la casa de Juana: ésta evacuó su imprudente y peligrosa cita; consintió que Curro entrase de noche en casa para ver á su novia Nicásia.

Los resultados de las nocturnas visitas iban produciendo los efectos propios de las causas que los originaron.

En la mañana del siguiente día se presentó el Juez como lo había dicho; pero el herido aun no estaba en disposición de poder hablar, por cuya causa suspendió para otro día el tomarle declaración.

Omitimos lo que en la primera entrevista de Juana y Rodolfo pasó en el cenador del jardín; solo diremos que las protestas de amor y los mútuos ofrecimientos no anduvieron escasos. A la tercer visita, por sí y ante sí, trataron el casamiento. Rodolfo hizo creer á Juana que era un título italiano muy rico, y ésta, haciéndose la ilusión de que muy pronto viajaría con el séquito que corresponde á una señora de alta jerarquía, esposa de un acaudalado joven y elegante título.

Mientras, Nicásia y su Currito hacían cuanto en la casa se les antojaba.

Don Silvestre sufrió la crisis que los médicos de la consulta indicaron; pero la convalecencia fué sumamente penosa. Al entrar en este período, prestó su declaración ante el Juez instructor de las diligencias, después de la cual esta autoridad dió el auto de sobreseimiento, con el que el Promotor fiscal se conformó.

El facultativo, que era una persona dignísima, pudo conseguir del convaleciente que este tuviese una entrevista con su familia; entrevista que á no estar presenciándola el doctor, hubiera tenido malos resultados, porque ni don Silvestre quería á su mujer é hijos, ni estos á él. Doña Apolonia manifestó que estaba decidida á separarse de su marido y vivir sola con sus hijos. Los saludables consejos y los ruegos del doctor fueron inútiles, porque unos y otros se hallaban en una situación anómala y desesperada.

Doña Apolonia y sus hijos se retiraron al cuarto de la primera, al que concurrió Nicásia, que por medio de la campanilla se la llamó. Al presentarse, le dijo Juana con imperio:

—A Sofía que venga en seguida.

Doña Apolonia estaba dominada por una fuerte pasión que soberbia y desagradable emoción, que ni hablar le permitía; tal era su cólera. Sin embargo, previo un esfuerzo, en el momento de ver entrar á Sofía y Nicásia, dijo:

—¡Tila!!!

—Nicásia y Sofía, traed corriendo una taza de tila para mamá—dijo con fuerza Juana.

—Y otra para mí—añadió Serápío.

—En lugar de traer una, que sean tres; pues que los tres las necesitamos—repuso Juana.

A los pocos momentos las dos doncellas sirvieron la tila, con el correspondiente aparato, cuyo favorable efecto no se hizo esperar. Serenados madre é hijos, y vueltos á su estado normal, dijo doña Apolonia con aparente calma:

—Hace días que recibiste dos cartas que desde Madrid tu amiga Rosa te escribió, y segura estoy de que aún no las leíste.

—Efectivamente no las he leído, mamá. Como estarán llenas de sandeces, patrañas y tonterías, no me di prisa para ver lo que en ellas me dice: si tú quieres, las leeré, aunque no sea más que para reírnos de sus simplicidades, las que, si no lo está ya, la conducirán muy pronto á una casa de orates.

—No tanto, hija mía. Por ver lo que de Madrid te dice, nada se pierde y puede ganarse algo tan solo por las noticias que dé, por si algún día—que tal vez no esté lejano—nos vayamos á vivir á allí.

Juana al oír á su madre soltó una estrepitosa é irónica carcajada.

—Ya se rie la imbécil! ¡Lástima de mordaza, exclamó Serápío con desprecio.

—¡Ya abrió su boca el tonto de Córía!—contestó Juana en el mismo tono.

—¿Queréis atormentarme más de lo que estoy? ¡Siempre habéis de estar disputando y tratándoos de esa manera, hijos míos! ¿Es posible que, como buenos hermanos, no haya paz entre vosotros?

—Pues que no diga sandeces ni infiera ofensas á la que es mil veces mejor que ella. Ya quisiera esa arpa poder besar la tierra que Rosita pisa. Que se calle esta casquivana, culebra con faldas, que tiene boca de escorpión y pescuezo de jirafa—repuso Serápío crispando las manos con amenazante actitud.

—Cállate tú, mequetrefe, que pareces un esparavan, cara de mico con pantalones—contestó furiosa Juana.

—Ea, se acabó la cuestión. Lee las cartas de tu amiga Rosa. Serápío, punto en boca—ordenó doña Apolonia con imperio.

—Por mí, que principie ya á mascar letras, que aunque me ria, no la interrumpiré—replicó Serápío.

Juana, después de echar una mirada despreciativa á su hermano, sacó dos cartas de su faldriquera, y dijo desdoblandolas:

—Principiaré por la primera, es decir, por la de fecha anterior. Mamá, Nicásia y Sofía, escuchad, que ya principio.

—Serápío tosió dos ó tres veces de una manera burlesca.

—Serápío... cuidado—dijo doña Apolonia poniendo el dedo índice en la boca.

—Leo, mamá.

(Se continuará.)

ANTONIO MARÍA FLORES.

## UN VIAJE A GUADALUPE.

(Conclusion.)

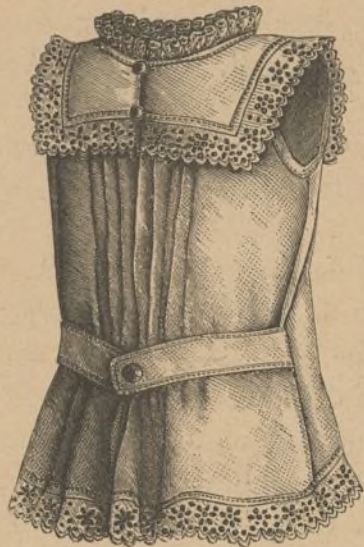
## VII.

Ya que queda explicada la historia y origen de la santa imagen desde que su artífice San Lucas la hizo, hasta su invención en las sierras de Guadalupe, y aun puede decirse que hasta nuestros días, quiero dar á conocer á mis lectores, ó más bien, á mis ilustradas lectoras, el célebre Santuario que ha sido y es todavía el asombro de nacionales y extranjeros, por el cúmulo de riquezas artísticas y materiales que encierra; no espereis, sin embargo, una descripción minuciosa y detallada de cuanto encierra de notable, porque entonces no sería propio de la índole de este periódico, y además porque todo eso lo tengo para formar una interesante obra, que creo no tardará mucho en ver la luz pública, esto no es más que un paseo por el pueblo en el día de su fiesta principal, que se verifica el 8 de Setiembre.

Dicho santuario es de arquitectura ojival y de lo mejor que se construyó en el siglo XIII, su forma es de cruz latina y consta de tres naves; el presbiterio se eleva sobre una preciosa gradería de mármoles, y en su frente se admira un precioso retablo de ricas maderas de Noruega, de orden corintio, con cuatro cuerpos, obra de los célebres artistas Gaspar Cerezo Toledano y Gonzalo Marín Portugués, es de una arquitectura muy bien aca-



ada, tanto en su talla como el dorado y estofado; las estatuas de los cuatro Evangelistas del primer cuerpo; las cuatro vírgenes santas Lucía, Catalina, Bárbara e Inés del segundo; las de los cuatro doctores de la Iglesia, del tercero, y las del cuarto, que son: San Pedro y San Pablo y San Juan y la Virgen al



4. Delantal-blusa para niño. (Véase el núm. 5.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 66 y 67.)



8. Herrete con colgante de seda para vestidos y confecciones de verano.

pié del Crucificado, todas son obra del inmortal Giraldo de Merlo, y los seis lienzos que ocupan los intercolumnios; son debidos á Eugenio Cagés y Vicente Carducho; la orna-

cina central del segundo cuerpo la ocupa la imagen de Nuestra Señora, y la del tercero una singularísima efigie de San Jerónimo en el desierto, del mismo autor que las otras; en una palabra, puede decirse que reúne en sí los encantos de las tres nobles artes, que parece que á porfía se presentaron para servir á la Reina del Cielo; á la espalda de éste está el precioso camarín, el cual está tan lindamente adornado y alhajado, y es su forma tan particular, que al entrarse

no puede menos de causar cierta impresion ante aquella vista casi fantástica, bañándole una luz casi demasiada; entre otras cosas, ostenta éste nueve grandes lienzos, que representan asuntos de la vida de Nuestra Señora, debidos al pincel del célebre Jordan; al frente de la puerta de entrada está la del joyel, el cual está hoy reducido á la centésima parte de lo que fué en otro tiempo, segun consta de varias notas antiguas. Bajando del cama-

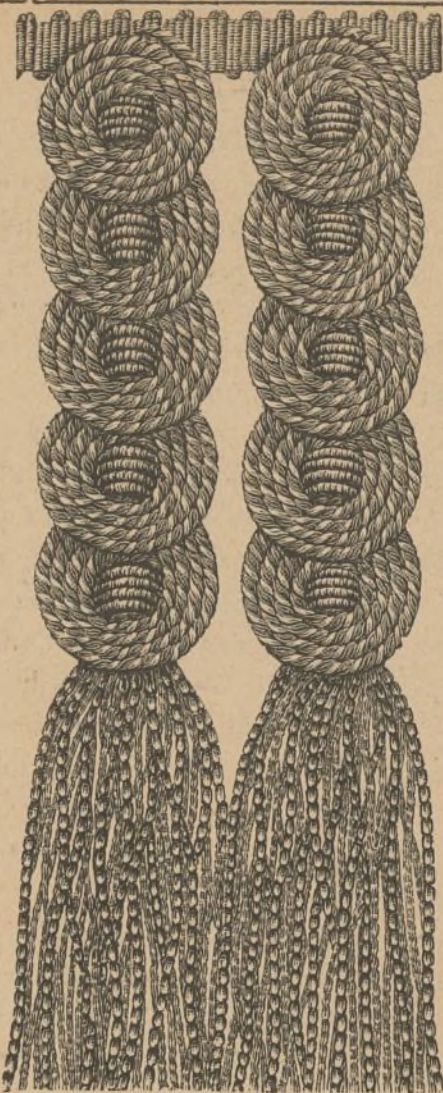


19. Delantero del cubre-polvo núm. 18.

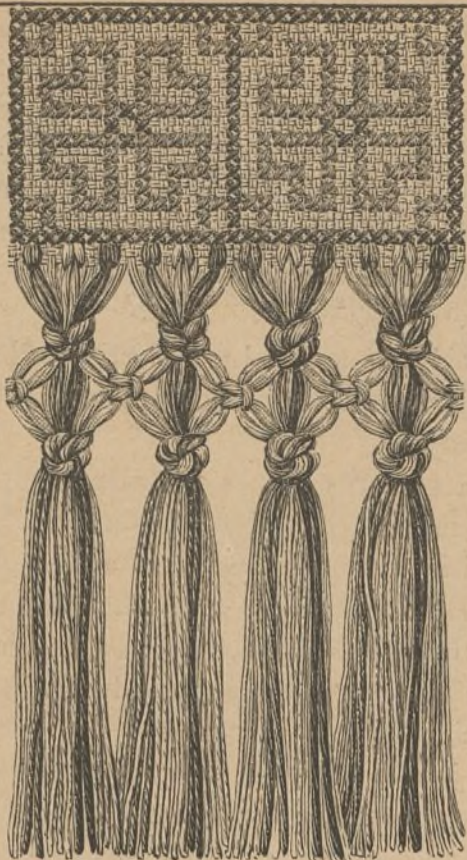
18. Cubre-polvo con esclavina. (Véase el núm. 19.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XI, figs. 66 y 67.)

no muy grande, donde se guardan las pocas reliquias que hoy existen; saliendo de ésta, dirigiéndose de frente, á los pocos pasos y á la

rin, á pocos pasos, á la izquierda, está el santuario que es una pieza ochavada, donde se guardan las pocas reliquias que hoy existen; saliendo de ésta, dirigiéndose de frente, á los pocos pasos y á la



6. Fleco y pasamanería para confecciones de verano.



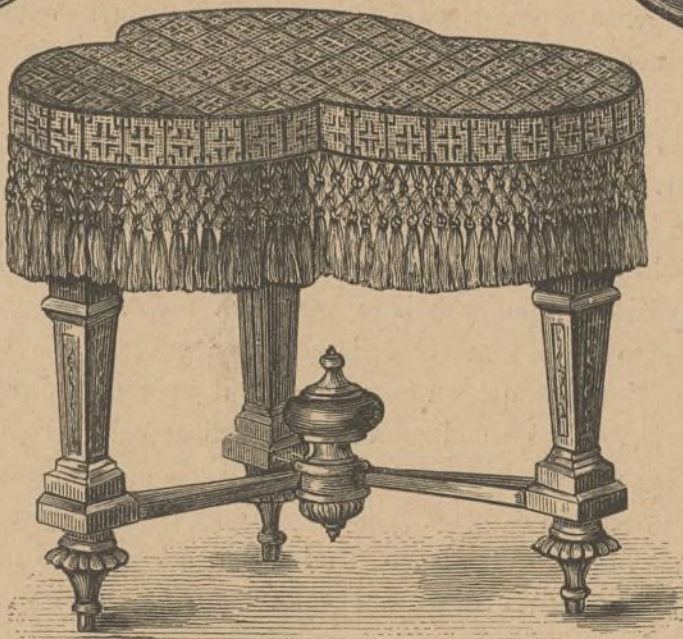
17. Cenefa bordada á la cruz y fleco para el núm. 16



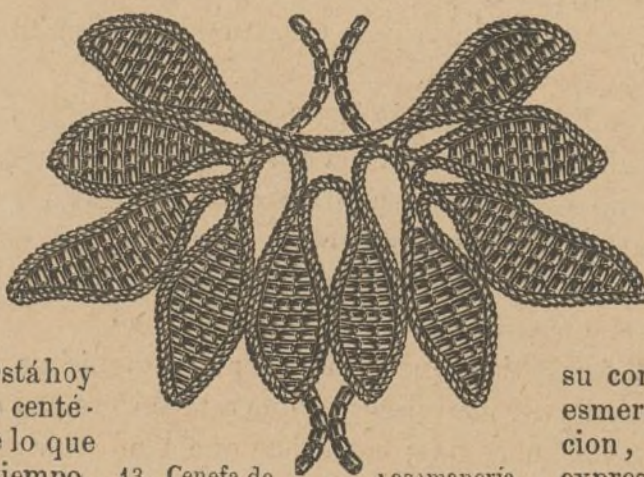
12. Sembrado de perlas bordado sobre raso para vestidos.

10. Boton de metal ó plata oxidada para vestidos y confecciones.

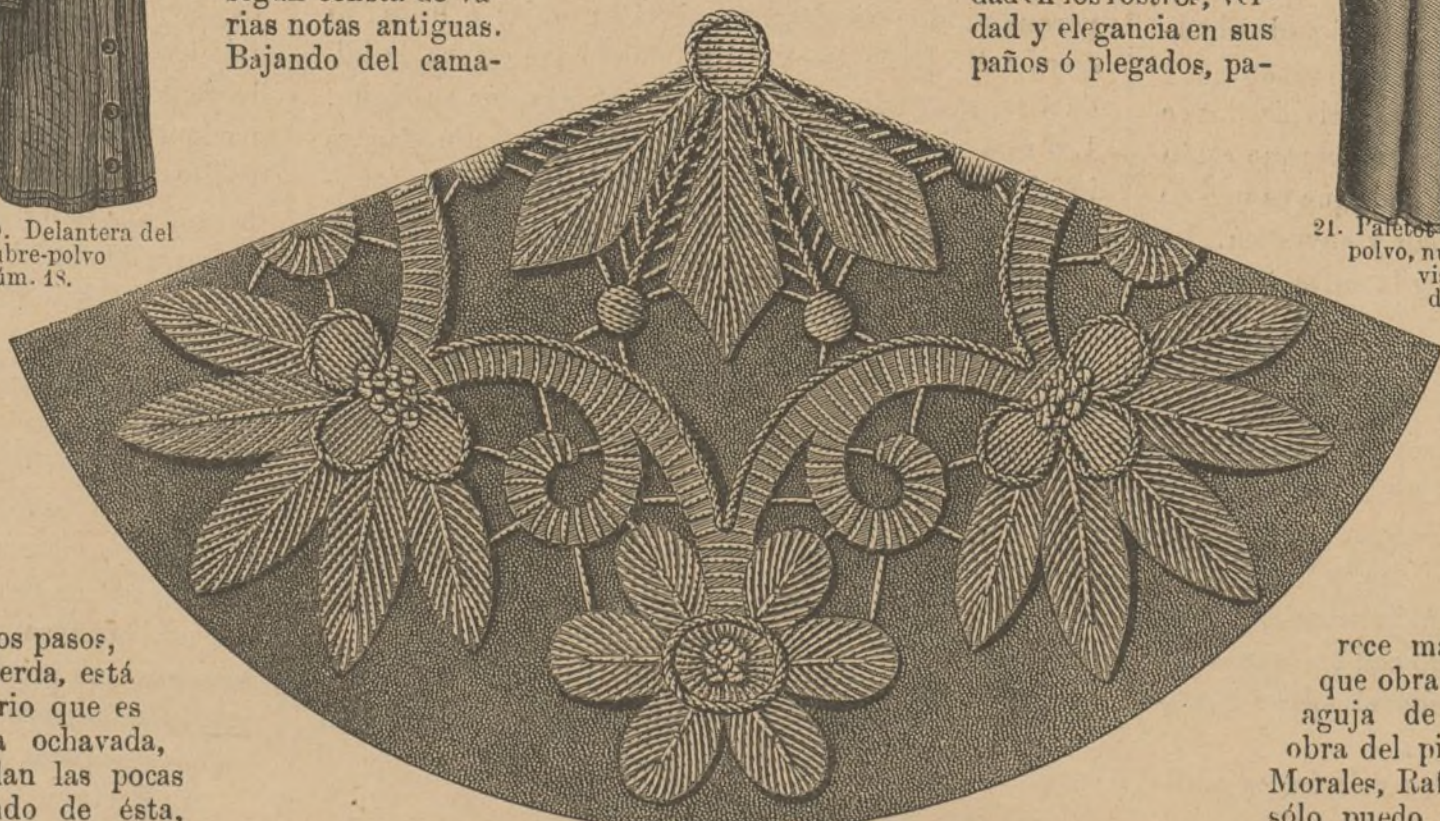
11. Boton de metal esmaltado ó cincelado para vestidos y confecciones.



16. Velador en forma de trébol. (Véase el fleco núm. 14.)



13. Cenefa de pasamanería.



22. Imitacion de blonda española con aplicaciones de raso para pié de lámpara, maceta, etc.

mano izquierda, está la puerta de entrada de la magnífica sacristía, que es la mejor pieza de este monasterio, la cual puede competir con



5. Delantal-blusa para niño. (Véase el núm. 4.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XV, figs. 66 y 67.)

los mejores de España; está toda ella pintada al fresco con vivísimos colores y matices de oro, estilo chinesco, y ostenta ocho grandes lienzos, originales de Zurbarán

También se guardan en es-

ta sacristía un riquísimo y abundante surtido de ornamentos de oro, estilo Milans, chinesco, japonés y moderno, con muchísima aljófar y pedrería, siendo los ricos materiales de

que se componen lo que menos llama la atención del inteligente artista, por superar en alto grado el mérito de la manufactura, dignos por lo tanto de figurar en cualquier catedral y aun en San Pedro de Ro-



9. Herrete de pasamanería con colante de perlas para vestidos y confecciones de verano.

ma. Ojalá que mis lectoras puedan ver y admirar como yo la elegante y distinguida variación de estilos en el bordado de oro, donde resaltan enjabados, preciosos matices de sedas de brillantes colores, formando primoroso y agradable contraste, la finísima perla de oriente, hermanada con el aljófar de varios tamaños y finas pedrerías, de cuantas clases y colores conocemos, resaltando en el centro de los dibujos formados por estas magníficas láminas, bordadas en su totalidad, re-

presentando asuntos bíblicos y religiosos, cuyas carnes y ropajes, por su correcto dibujo, el esmero de su ejecución, buen colorido, expresion y naturalidad en los rostros, verdad y elegancia en sus paños ó plegados, pa-



21. Faldete cubre-polvo, núm. 20, visto por detras.



rece más bien que obra de una aguja de coser, obra del pincel de Morales, Rafael ó otra celebridad de su arte; yo sólo puedo decir, que habiéndome consagrado, por espacio de largos años en mis viajes por toda

20. Faldete cubre-polvo (Véase el núm. 21.) (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. X, figs. 51 á 52.)









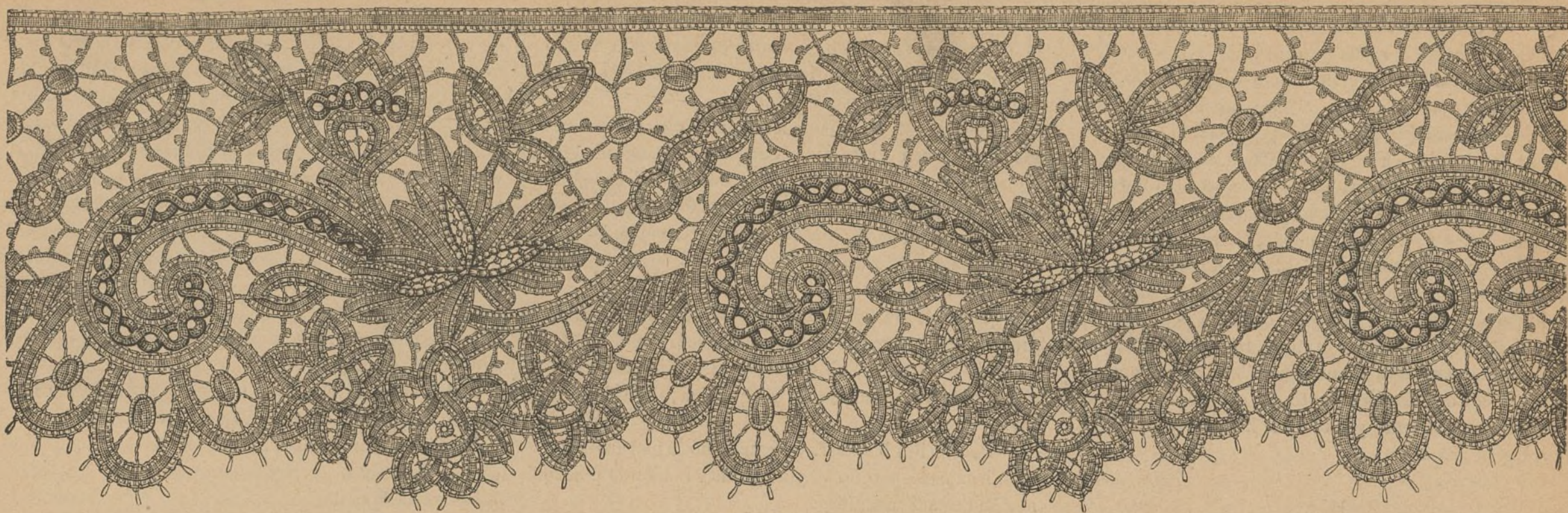
Españ  
más h  
trado  
drales  
á todo  
al dib  
niatur  
pia m  
dado  
ya en  
tes, y



cans  
gioso  
M  
da d  
por n  
co n  
la pa  
del  
mas  
más  
bles  
peno  
idea







España, al estudio de las bellas artes, y siendo ésta la que más ha llamado mi atención, aseguro que no he encontrado tanto ni tan bueno en cuantos santuarios y catedrales he tenido el honor de visitar; pero lo que supera á todo lo dicho, es una riquísima manga parroquial, que al dibujo inimitable de su adorno, se le puede llamar miniatura, obra que sólo viéndola y admirándola en propia mano, es como se puede creer que el hombre, ayudado de una simp'e aguja, pueda hacer una cosa que raya en lo imposible, tal es su perfección en todas sus partes, y todos estos primorosos bordados se deben á la in-

23. Imitacion de encaje duquesa.



26. Adorno imitacion de los antiguos cueros estampados. (Véase el núm. 27.) Dibujo: pliego del 18, figs. 76 á 90.)



21. Toquilla de punto de aguja.

cansable paciencia y habilidad de los religiosos.

Muchísimo más hay que explicar de cada departamento de este santuario; pero por no apartarme de la índole del periódico no lo hago, y sólo me he detenido en la parte de labor, que por ser más propio del bello sexo, les agrada más, y además porque, como dije ántes, esto no es más que un ligero paseo para que mis amables lectoras puedan, sin la molestia del penoso viaje al Monasterio, formar una idea de lo que es todavía el santuario de Guadalupe.

## VIII.

El día 8 de Setiembre se celebra la festividad de Nuestra Señora, en la que se empieza á notar algun movimiento, por la gran afluencia de forasteros y



27. Detalle para el adorno imitacion de cuero estampado núm. 26.



29. Bordado romano imitacion de los antiguos cueros estampados. (Véase el núm. 28.)

peregrinos de todas las clases de la sociedad que van á darla las gracias ó á cumplir alguna promesa por algun favor recibido de Dios por mediacion de Nuestra Señora. Desde el día 6, y desde el 8 al 11, se celebra una feria bastante regular.

El 6 por la noche, al toque de oraciones, se revierte todo el clero del pueblo, invitando tambien á los sacerdotes forasteros de los que concurren á la festividad, y unidos todos, suben procesionalmente al camarín de Nuestra Señora, á bajarla con toda solemnidad, con antorchas encendidas. A tan solemne ceremonia asisten

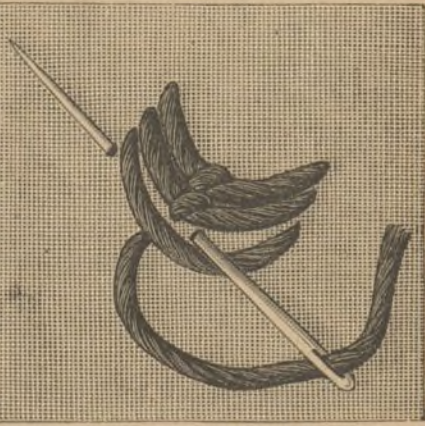


25. Prendido de encaje de oro.

por invitacion algunos seglares de más distincion del pueblo, ó forasteros, entre los cuales tuve el honor de ser contado. Una vez en el camarín, nos postamos de rodillas ante la santa imagen, que desnuda de sus vestidos diarios, y cubierta con un manto de gasa estrellado de oro, está preparada en una mesita: el párroco entona el *Magnificat* mientras se reparten una por una todas las piezas de que se compone su vestido de gala, juntamente con las joyas, entre los allí presentes, habiéndome

cabido el honor de llevar el pectoral; concluido dicho reparto, se da principio á la procesion, que se dirige por un pasillo

que rodea el presbiterio, á buscar la puerta que á él conduce, donde la está pre-



28. Detalle para el bordado romano núm. 29.



parado un trono, que cubierto por una riquísima colgadura de terciopelo bordada de oro, impide la vista del público mientras la visten, quedando allí oculta hasta el siguiente día, que á la hora competente la descubren, anunciándose este acto por un repique general de campanas. El día 8, á las nueve de la mañana, la sacan procesionalmente en su carroza por los claustros del monasterio, y en cada ángulo la paran para que la cante la orquesta de niños y jóvenes del pueblo, dirigidos por el incansable y celoso sacerdote D. Gabriel Cano, un versículo parafraseado, en forma de motete, de los salmos del oficio parva de Nuestra Señora. Concluida la procesion, se da principio á la misa solemne á toda orquesta, en la que un orador sagrado anuncia al devoto pueblo, desde la cátedra del Espíritu Santo, las glorias de María, tomando generalmente por tema la historia y milagros de Nuestra Señora.

## IX.

No quiero terminar esta reseña de mi viaje sin decir á mis simpáticas lectoras cuatro palabras acerca del pueblo de Guadalupe.

Está dividido en dos barriadas: la de abajo, que llaman La Puebla, y la de arriba, que es la villa; la plaza está en medio, y en ella el templo de Nuestra Señora. Las casas son bastante regulares, de dos ó más pisos, y las más con hermosos huertos y fuentes, donde abundan los naranjos; las calles son algo tortuosas y en cuesta, y el piso empedrado, aunque bastante descuidado; es población muy sana; sus afueras son muy alegres y pintorescas, pues están cubiertas de vistosos huertos con multitud de árboles frutales; tiene un buen molino movido por agua, que fué muy notable en tiempos de Felipe II; también tiene un célebre martinete, donde se labran toda clase de vasijas, cántaros, calderas de cobre; tiene también sus teatros, en los cuales trabajan bastante regular los jóvenes aficionados del pueblo; no deja de ser algún tanto extraño, atendida la posición que ocupa el pueblo, circundado de enormes sierras, y por lo tanto, de aspecto agreste, que los habitantes de él sean por naturaleza de tan finos modales y elegantes figuras, tanto en el vestir como en sus costumbres é idioma; tanto el bello sexo como el masculino, en los cuales no se encuentra ninguno de los feos y ridículos acentos y falta de pureza en el lenguaje que con tanta frecuencia se oyen en los pueblos de Extremadura, donde se nota tanto atraso en usos y costumbres, á pesar de vivir en el siglo de la ilustración.

FRANCISCO FERNANDEZ.

## A CALDERON.

Jamás se crean como vago ensueño  
las obras de tu genio colosales;  
ni tus ecos eternos, celestiales,  
se inspiran del sopor ni del beleño:

Tú proclamaste que *La vida es sueño*;  
y ven entusiasmados los mortales,  
la negación en tí, pues sobresales  
de eso que afirmas con pujante empeño.

La Gloria vela: y sin cesar te llama  
de siglo en siglo en el sepulcro inerte;

Tu sombra inmensa resucita y clama  
tu propia lira; consiguiendo verte  
cada generación, que oye á la Fama  
negar el sueño de tu misma muerte!

J. ATAYDE.

## EL LUJO

NOVELA DE COSTUMBRES

original de

ANGELA GRASSI.

(Continuación.)

Sentáronse á la mesa, mientras Juan y Rita, inmóviles y de pie, aguardaban para prestarles sus oficiosos servicios.

Claudina estaba evidentemente turbada y confusa, no sabemos si por la presencia de la anciana, ó porque aún no había podido familiarizarse con los usos y costumbres del gran mundo. Tampoco parecía haberse familiarizado mucho con su espléndido traje de señora, porque estaba tiesa y envarada, sin conservar siquiera vestigios de sus sueltos y graciosos movimientos de

otros tiempos. Fué por esto, ó porque hubiese perdido el color de sus mejillas, lo cierto es que estaba mucho menos linda que cuando la vimos dando órdenes á los mozos en medio del patio de su casa.

No le pasaba lo mismo á Marcos, que aunque sus modales fuesen groseros, y aunque no estuviese muy á gusto dentro de su estirado pantalón y del corselillo que gastaba para afinar su talle, le sobraban desenvoltura y presunción para obviar estos inconvenientes.

—¿Conque á palacio, eh?—dijo, dirigiéndose á la marquesa?

—¡Sí, ayer fui presentada á S. M. ! Debía ir á darte gracias por habernos otorgado el título...

—Sí, un título... ¡Valiente cosa!—dijo Marcos —¿En cuanto á ir á palacio, si yo quisiera, me sobrarian los medios!...

—Pues debes buscarlos,—respondió la marquesa con tono irónico,—porque aseguran que el baile de pasado mañana estará magnífico.

—¿Va usted?—preguntó tímidamente Claudina.

—¿Por qué no me llamas de tú, querida?—respondió la marquesa.—Al fin y al cabo nos hemos criado juntos. ¡Nosotros no somos vanos, y aunque tu padre haya sido durante tantos años nuestro arrendatario, y haya empezado á hacer su capital labrando nuestras tierras...

Las mejillas de Marcos y Claudina se enrojecieron á la par.

También se tiñeron de un vivo carmin las de la anciana Ursula, que empezó á temblar como si la hubiera acometido el frío de la calentura.

Rato hacía que estaba buscando en su imaginación el parecido de la fisonomía de la marquesa, parecido que despertaba un mundo de penosas ideas en su alma, cuando las últimas palabras de ésta la revelaron que era ni más ni menos que la señorita Teresa, dueña de la casa grande de Lujar.

Al hacer este descubrimiento, Ursula se retiró al fondo de la estancia, y sentándose en un taburete, se tapó los ojos y los oídos, no queriendo ya ni oír ni ver lo que pasaba en el comedor.

—¡Pues yo voy á palacio!—repuso lentamente, y con grande énfasis Teresa.—¡Yo voy! ¡Estoy convidada!...

—Pues yo no aspiro á semejante honra,—repuso Marcos con afectado desden.—El Duque de Lervis, mi amigo íntimo, me instaba el otro día en el Casino para que le acompañase, y me negué. . . ¡Yo soy rico! ¡Yo no necesito hacer la corte á nadie!... ¿Qué valen los blasones? ¡En esta época es casi un desdoro el poseerlos!...

—Y sin embargo,—dijo Teresa con una fina sonrisa,—según tengo entendido, tu familia no es tan plebeya; y si hubiesen querido tus antecesores...

—¿Qué?...—preguntó Marcos, cuyos ojos brillaron repentinamente.—¿Qué?...

—Yo creo que consultando á un rey de armas entendido,—prosiguió Teresa,—te podría hacer un buen árbol genealógico.

Marcos dió un salto en su silla, y casi derribó una botella de cerveza que tenía á su izquierda.

—¿Será posible?—exclamó sin poder contenerse.

—¡Lo he oído contar cien veces á mi padre, y no sé cómo no ha llegado á tus oídos!

—Algo, algo se me alcanza; ¡pero mi padre era tan raro!...

—Hé aquí lo que nos contaba el mío:

«Parece que hace más de cien años, uno de tus ascendientes, hijo de unos ricos labradores de Motril, y sobrino de un obispo, entró, mediante la protección de su tío, á servir en calidad de paje al Príncipe de Asturias, Luis I, hijo del gran rey Felipe V. El paje era niño, niño el príncipe, y muy amable y muy llano, acaso en demasía, y se estableció entre ambos una amistad profunda y apasionada. El paje adoraba al príncipe; el príncipe adoraba á su paje favorito.

Andando el tiempo, y así que ambos fueron jóvenes, el paje participaba de las galantes y peligrosas aventuras de su señor, como ántes había participado de sus juegos infantiles. Hé aquí, pues, que cuando menos lo esperaban, Felipe V puso coto á sus placeres, ciñendo á las débiles sienes de su hijo la pesada corona de la España. Luis, aunque dotado de un talento claro y despejado, no pudo olvidar que era aún niño, y continuó en sus travesuras. Casado desde la infancia, separado

de su mujer desde la infancia, se enamoró ciegamente de una dama de su madrastra, la severa Isabel de Farnesio. Una noche, dejando corona y altos negocios de Estado, se dirigió de incógnito con su paje favorito á San Ildefonso; tuvo la osadía de escalar como otro cualquiera las tapias del jardín, y de introducirse por la ventana hasta los mismos aposentos de la reina. Un torpe ugier dió la alarma; Luis, que lo que más temía en el mundo era el enojo de su madrastra, volvió á salir por la ventana, volvió á escalar la tapia del jardín, y saltando sobre su brido, regresó desconcertado y mohino á su palacio. La noche estaba fría y nebulosa; Luis iba tiritando, y sentía un malestar inconcebible, superior á su disgusto.

Al llegar al régio aposento no pudo dominar por más tiempo sus sufrimientos, y llamó á su servidumbre.

Tenía calentura; pocas horas después los médicos de cámara declararon que estaba atacado de aquellas terribles viruelas que debían conducirle tan prematuramente á la tumba.

Quince días estuvo batallando entre la vida y la muerte, entregado al delirio de la fiebre.

Agotada, por fin, su naturaleza por la violencia del mal, y próximo á sucumbir, recobró repentinamente la lucidez de sus ideas. Entónces recordó con espanto que no había vuelto á ver á su querido paje desde su nocturna aventura de la granja.

Instó, rogó, ordenó á los pocos servidores fieles que cercaban su lecho de muerte, para que le dijese cuál había sido la suerte de su compañero.

¡Ay, que el infeliz no había podido seguir al rey en su fuga! ¡Ay, que había sido preso en la misma antecámara de la reina madre! ¡Ay, que el generoso y esforzado joven, no queriendo comprometer el nombre de su régio amigo, se obstinó en guardar silencio sobre los motivos que le habían conducido á aquel sitio! Sometido á los más crueles tormentos, el dolor no pudo arrancarle ni la confesión más mínima.

Entónces, como sus enemigos y émulos eran muchos, figurando en primer lugar la reina madre, que deseaba arrebatar á Luis aquel único y fiel amigo, y como el que podía defenderle yacía moribundo, el pobre paje expió en el cadalso su lealtad, su firmeza y su ternura.

Lágrimas de fuego corrieron por las mejillas del rey al saber tan fatal nueva, y quizás este amargo é imprevisible golpe le condujo más rápidamente al sepulcro. Antes de morir, sin embargo, quiso conceder al padre de su infortunado servidor, por vía de indemnización, títulos de nobleza, acompañándolos de un precioso autógrafo, trazado por su mano moribunda, y redactado en los términos más lisonjeros para el heroico paje.

—¿Y bien?—dijo Marcos con ansiedad, asiendo á Teresa por la manga del vestido.

—Y bien,—prosiguió ésta:—el padre, honrado labrador, como te he dicho, no quiso usar de aquellos pergaminos, que conceptuaba como el precio de la sangre de su hijo, y resuelto á no hacer valer sus derechos puso los títulos en un tubo de hoja de lata, y los enteró en un rincón de su casa, sin que sus descendientes pudiesen adivinar en dónde, á pesar de las diligencias practicadas.

Marcos miró con angustia á Claudina.

—¿Y hemos vendido la casa!—murmuró con desesperación.

—Lo que no pudieron descubrir tus abuelos,—prosiguió Teresa, mirándole fijamente,—lo descubrió por casualidad tu padre; pero como tu sabes muy bien cuáles eran sus ideas, dejó el precioso tubo en donde estaba, porque decía que la nobleza sin bienes que la acompañen más perjudica que favorece.

—Pero mi padre ha muerto, y se habrá llevado el secreto á la tumba,—interrumpió Marcos, enjugándose con el dorso de la mano el frío sudor que corría por su frente.

—No,—dijo Teresa sonriendo, y gozándose en prolongar su martirio.

—¿No?...—preguntó Marcos con creciente ansiedad.—¿Pues quién lo sabe? ¿Quién puede saberlo?... Explíquese usted, por Dios...

—¿No tienes una tía en Madrid, hermana de tu padre?

Marcos se turbó; aquella tía, que él ignoraba estuviere tan cerca, era la pesadilla de su vida. Si había soporado que los criados se enterasen de la diferencia que



mediaba entre su origen y el de la noble marquesa, no pudo soportar la idea de que se enterasen también del parentesco que le ligaba á una antigua criada de servir, que vendía hilo y sedas en una tiendecita de la calle de Santiago.

Así es, que se apresuró á hacerles señas para que salieran, mucho más, cuando, por fortuna suya, habían ya llegado á los postres, y podía ordenárselo sin que su orden pareciese extraña.

No se le escapó, sin embargo, á Teresa su objeto, y como era satírica y mordaz por excelencia, tuvo que hacer un grande esfuerzo para no sonreírse.

—Pero mi tía,—dijo Marcos con angustia así que estuvieron solos,—mi tía falta hace ya mucho tiempo del país. No congeniaba con mi madre... ¡No era fácil: tan tosca, tan ruin!... ¡Sea como se quiera, no congeniaban y quiso verse á Madrid, en donde la colocaron de sirvienta en una buena casa!...

—Pues bien,—repuso Teresa,—tu tía es una vieja loca, que, aunque sabedora del secreto, está vendiendo tranquilamente sus hilos y sedas detras del mostrador, sin dársela un ardite del paje favorito.

—¡Estúpida!—gritó Marcos dando un pañetazo en la mesa, que como era tal su fuerza y estaba tan ejercitada, amenazó derribar cuanto había sobre ella.

—¡Por Dios, por Dios! exclamó Claudina, pálida como la cera y arrojando furtivas miradas al gabinete.

—¡No la insulten ustedes... es tía nuestra!

—¡Ves?...—dijo Teresa sin hacer caso de su advertencia, y dirigiéndose siempre á Marcos.—¡Ves cómo no te vendría mal ir pasado mañana al baile de palacio y trabar amistad con los que luego pueden servirte para llevar á un término feliz este negocio?

Marcos había inclinado la cabeza sobre el pecho, y se entretenía en desgranar un racimo de uvas, sin llevarse á los labios.

—El caso es,—murmuró por fin,—que como yo me negué á las instancias del duque!...

—Yo te puedo proporcionar dos billetes, uno para tí y otro para tu hermana.

—¡Cierto?—gritó Marcos con una explosión de alegría que no supo dominar.

—Casi cierto; es decir, si yo voy, porque me falta un aderezo de perlas y diamantes, como el de la duquesa...

¡Mi marido ha hecho tantos gastos, que no sé, en verdad, si me atreveré á pedirselo!

Marcos, aunque provinciano, no era lerdo: comprendió perfectamente que se trataba de una venta; pero como le convenia hacerla, transigió sin vacilacion ninguna.

—¡El caso es,—dijo,—que como todos mis fondos están impuestos en el Banco!... Si no, tendria el mayor placer en ofrecérselo á usted.

—¡Dios me libre! ¡Muchas gracias!—replicó Teresa vivamente.—Por supuesto, que eso no sería óbice ninguno, porque mi marido es el gerente del Banco y te permitiría sacar los fondos que quisieras, aunque no le autorizase el reglamento. No hablo por la joya; pero siempre que necesites dinero puedes dirigirte á él... ¡Es verdad, que como Gervasio tiene que contar con otros para que guarden el secreto, siempre se pierde una friolera!... En fin, él te lo arreglará, aunque tenga que comprometerse algo, porque al fin y al cabo somos amigos antiguos, y bien te ha probado su amistad instándote á que impusieras tus capitales en el Banco que él ha fundado, y haciendo el sacrificio de cederte la mitad de sus acciones, que segun van de viento en popa, deben producir ciento por ciento... ¡Pero, Dios mio, estamos aquí perdiendo el tiempo y ya habrán empezado las carreras!... Gervasio nos está esperando, y figúrate cual será su impaciencia, pues aspira hoy al premio una de sus jacas más bonitas.

Con esto, levantáronse todos de la mesa; pero Claudina esperó á que su hermano y Teresa salieran del aposento, y luego se abalanzó al cuartito en donde la pobre Ursula estaba prisionera.

Vió á la anciana sentada en el taburete y con la cabeza escondida entre las manos, y respiró, al lisonjearse de que nada habria oido de la anterior conversacion.

(Se continuará.)

## UNA BODA EN LA FLORIDA.

(11 de Mayo de 1881)

Era una hermosa mañana de primavera.

El sol doraba las serenas ondas del Manzanares, bañando con su templada lumbre los frondosos árboles

de la Florida. Un grupo de carruajes, en rápida carrera, se dirigian por la ribera del tranquilo río, al célebre santuario de San Antonio; las puertas del templo daban entrada franca á las personas que descendian de los coches, y las alegres campanas volteaban en el aire tocando á boda.

El templo cubrió bajo sus bóvedas, que ilustrará Goya, á los fieles que acudian á presenciar la celebracion de uno de los actos más sublimes que el hombre realiza en el mundo. ¡El matrimonio!

El matrimonio, contrato y sacramento, cierra un libro de la historia del hombre, y abre otro por una página sagrada que epigrafa el «amor.» En este libro van unidas las historias de dos personajes que el cariño junta, de dos héroes proclamados por el triunfo de los afectos que la religion sanciona, en el día solemne de su gloria, en el día sagrado de su boda!

La boda es la manifestacion libre y espontánea del amor. Es esclavizar la libertad y libertar la esclavitud. Libertad sublime si el amor le ordena; esclavitud suave si el amor funde su cadena. Es la libertad del amor en la esclavitud del amor mismo.

El sacerdote revestido con las sagradas vestiduras convenientes al acto y colocado entre los dos amantes y los padrinos que formaban centro al círculo de deudos y de amigos, bendijo aquella union sagrada, atando ante Dios y ante el mundo aquel lazo que sólo puede romper ó desatar la muerte!

Los contrayentes eran el joven y conocido poeta Acacio Cáceres Prat, y la hermosa señorita Angustias G. Ossorio, y sus padrinos la virtuosa madre de la novia y el reputado literato Ilmo. Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, cuya amable familia y amigas y amigos de los novios formaba el séquito nupcial ante el santo devoto de los enamorados, en el templo de amor de las verbenas!

Dios bendiga su union y haga eterna su felicidad como su amor.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER, destruye radicalmente todo vello inoportuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. Éxito garantizado. — DUSSER, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.

## 2.000,000 DE REALES A GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el Gobierno en Hamburgo (Alemania).

El Gobierno de la ciudad libre de Hamburgo garantiza con toda la Hacienda pública del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Además del enorme premio mayor de 2.000,000 de reales que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

1 premio de 1.250.000 = 1.250.000 reales	24 premios de 50.000 = 1.200.000 reales
1 " 750.000 = 750.000 —	5 " 40.000 = 200.000 —
1 " 500.000 = 500.000 —	3 " 30.000 = 90.000 —
1 " 375.000 = 375.000 —	54 " 25.000 = 1.350.000 —
1 " 250.000 = 250.000 —	5 " 20.000 = 100.000 —
2 " 200.000 = 400.000 —	105 " 15.000 = 1.575.000 —
3 " 150.000 = 450.000 —	263 " 10.000 = 2.630.000 —
4 " 125.000 = 500.000 —	12 " 7.500 = 90.000 —
2 " 100.000 = 200.000 —	2 " 6.000 = 12.000 —
12 " 75.000 = 900.000 —	631 " 5.000 = 3.155.000 —
1 " 60.000 = 60.000 —	etc., etc.

En junto 51.700 premios, que serán sorteados en 7 secciones. Existiendo tan sólo 400.000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar más que la mitad de todos los billetes. El precio de los billetes es oficialmente fijado, é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones

90 Reales por un billete original entero.

45 Reales por medio billete original.

22 1/2 Reales por la cuarta parte de un billete original.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales, revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la Direccion general del Sorteo. Son, pues, billetes originales tambien los medios y cuartas partes.

Al dar la orden, sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ó otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente despues de cada extraccion mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposicion. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados tambien en el paradero de los premiados. Tambien se publican despues de cada extraccion los premios en todos los periódicos principales. Rogamos se nos dirijan con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos, ántes del principio del sorteo y en ningun caso en fecha posterior al

15 DE JUNIO PRÓXIMO

por empezar irrevocablemente en esta fecha el sorteo.

LA CASA EXPENDEDORA PRINCIPAL DEL SORTEO

ISENTHAL Y COMPAÑÍA

HAMBURGO (ALEMANIA).

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace casi 100 años que existe nuestra casa, la cual es conocida en todas partes de España. Damos gracias al público español por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado, y prometemos mostrarnos dignos de la misma tambien en lo sucesivo, sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier  
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA  
E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tócor, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTÍCULOS RECOMENDADOS:  
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas  
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.  
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARÍS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS.  
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

## COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

M<sup>re</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>os</sup>

5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISTE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas — Medalla de Oro

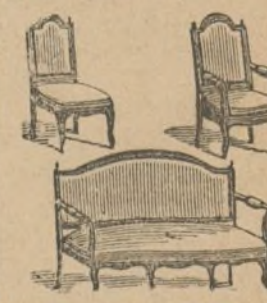
GABINETES DE BROCATEL  
Oriental, 1.400 rs.



A VALLEJO  
fabricante  
DE MUEBLES.

Sillerías y colgaduras. — Exportación á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios.  
PUEBLA, 19,  
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO  
de lana, 1.400 rs.



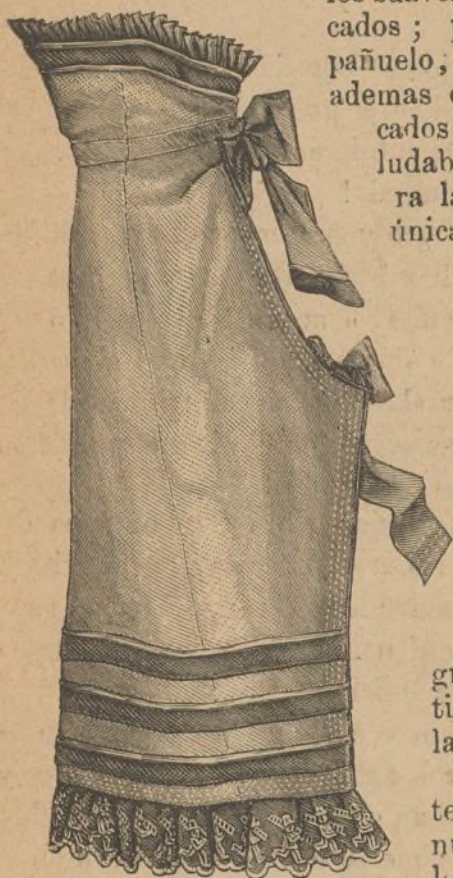
CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.  
Polvos adherentes e invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière y en las 5 Perfumes sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.



## SECRETOS DEL TOCADOR.

La moda actual proscribire los perfumes fuertes y penetrantes, y sólo admite los suaves y delicados; para el pañuelo, los que además de delicados sean saludables; para la ropa únicamente



31. Delantal con corpiño. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XVI, figs. 71 á 73.)

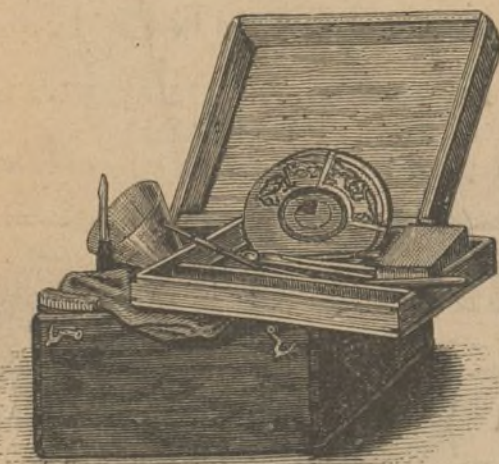
el polvo de Iris; para el tocador los que están compuestos de plantas aromáticas, lavanda, menta, romero, etc. Un perfume que no ofrece ningún peligro y que es sumamente distinguido, es el que se hace con la flor del tilo.

Una señora verdaderamente elegante, no debe usar nunca los perfumes fuertes, ni los que el olfato no puede reconocer al instante; sus vestidos no deben exhalar más que el ligero perfume que la naturaleza haya dado á la flor, sin otra mezcla alguna. Exige además el buen gusto que no se cambie nunca de perfume, una vez elegido uno se conserva siempre el mismo, de modo, que antes de ver á la persona se la presente por el exquisito aroma que espere en torno suyo, y antes de abrir una carta se adivina de quién procede.

Hé aquí una receta que proporcionará á nuestras lectoras el medio de confeccionar por sí mismas y con muy pocos gastos, excelentes sachets para la ropa; Iris en polvo, 1.000 gramos; hojas de rosa en polvo, 500; haba de Tonka en polvo, 250; vainas de vainilla, 125; almizcle en grano, 10; esencia de almendra, 5 gotas.

Algunas señoras además de adoptar un perfume, adoptan un color de esos que la moda no altera, modificando únicamente su tono.

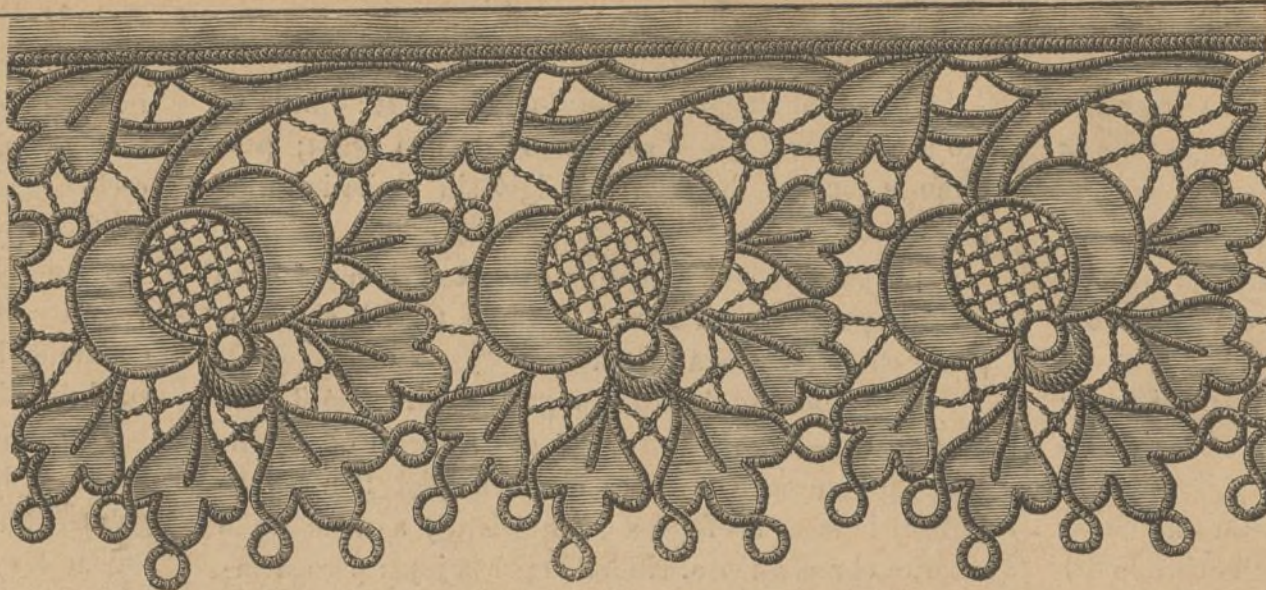
Todos estos refinamientos del buen gusto que parecen insignificantes, constituyen sin embargo, la verdadera distinción.



33. Cofrecillo que contiene los útiles necesarios para grabar al agua fuerte.

**Telas incombustibles.**—Es bien sabido que las fibras vegetales y los tejidos de lana son fácilmente alterados por el fuego, bajo cuya acción se descomponen en productos gaseosos inflamables, los cuales contribuyen á que tome incremento la combustión de la sustancia.

M. Imbs ha observado que no sucede lo mismo con la seda dispuesta en un tejido compacto y apretado, y así ha fabricado, con la borra de la seda formada con los residuos que resultan al hilar los capullos, telas espesas y pesadas que son difícilmente combustibles.



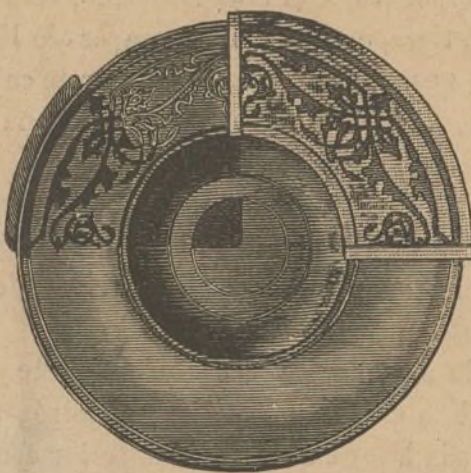
30. Encaje duquesa. Bordado sobre surah.



33. Cenefa bordada al pasado y puntos largos para el delantal núm. 32.



38. Jarro para cerveza grabado al agua fuerte. (Dibujo: pliego del 18 por el derecho, figs. 35a y 35b.)



37. Plato grabado al agua fuerte á medio hacer.



39. Vaso grabado al agua fuerte.



40. Tapadera para plato en forma de campana. Grabado al agua fuerte.



35. Lazo para corbata adornado de encaje duquesa.



42. Dibujo del cofre cillo para cigarras ó para té núm. 41.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edición recibirán el FIGURIN ILUSTRADO 1456.

Tip. de G. Estrada, Docteur Fourquet, 7.

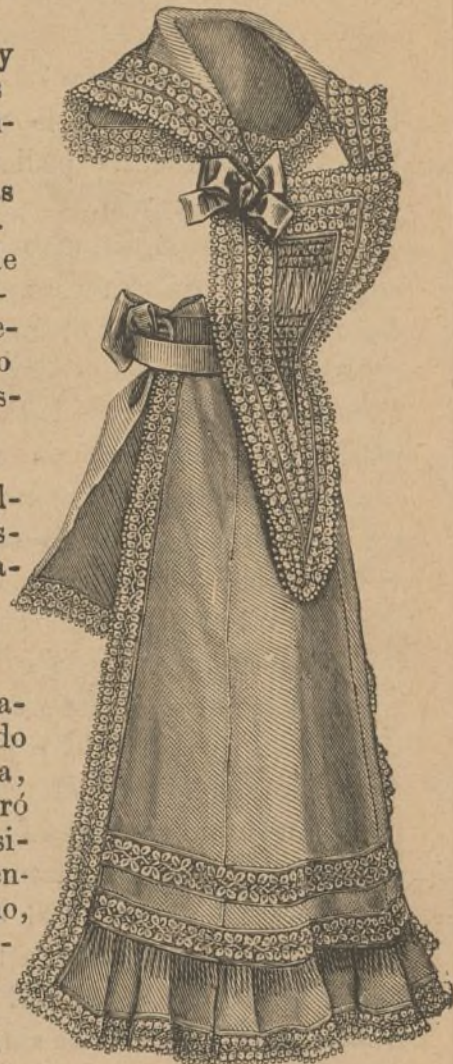
Administración: Montera, 11 Madrid.

Editor-proprietario, Carlos Grassi.

aumentándose esta propiedad cilindrándolas, á fin de que resulte bien compacto y liso el tejido. Las telas así obtenidas son muy propias para pintar en ellas las decoraciones de los teatros, recibiendo en tal estado

perfectamente los colores, y resultando así telones incombustibles de excelente aplicación, según resulta de los ensayos practicados en el teatro de la Opera de París. M. Imbs justificó la calidad de estas telas acercando á ellas una bujía encendida, bajo cuya acción se operó lentamente la descomposición de la sustancia, desprendiendo un poco de humo,

pero sin llama, resultando tan sólo en la tela una escotadura angular, donde fué carbonizado el tejido; pero apagándose el fuego en cuanto se separó de él la vela encendida.



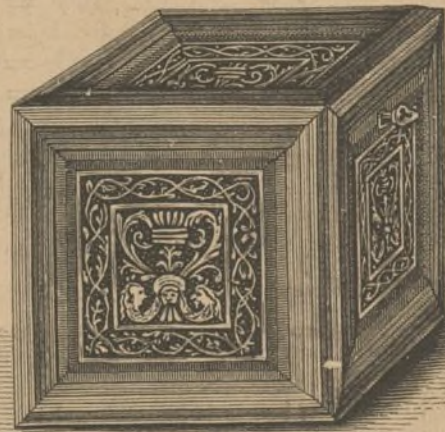
32. Delantal con peto y cuello marinero. (Patron: pliego del 18 por el revers, núm. XVI, figs. 68 á 70.)

## EXPLICACION DEL FIGURIN 1456.

## TRAJES DE PASEO.

FIG. 1.ª *Vestido para niña de 11 á 15 años.*—A una falda plisada de raso, de lana gris, se fija una túnica de cachemir granate, recogida con cordones, y de cuerpo de peto, que cierra en medio de la espalda. El escote, cuadrado y muy profundo, se completa con una especie de camiseta de faya gris, siendo también de faya las mangas largas y estrechas, cerradas con botones. Bordado de oro en el escote, y adornos de cinta de raso granate más oscuro. Sombrero de paja adornado de cintas granate.

FIG. 2.ª *Traje para señora.*—Falda figurada por un plisado rizado de lana lisa verde. La larga túnica



41. Cofrecillo para cigarro ó para té. Grabado al agua fuerte. (Véase el dibujo de tamaño natural núm. 42.)

de lana, á rayas de colores. El cuerpo, de aldeta, también muy largo, es de la tela lisa ó de raso del mismo color verde. Sombrero de paja, adornado de amapolas.

FIG. 3.ª *Traje para niño.*—Pantalon recogido en la rodilla y chaquet de cheviot, muy fino, á cuadros negros y azules. Ancho cuello de batista, vuelto y adornado de pespuntos. Corbata negra ó azul; sombrero de fieltro negro, medias á rayas azules y botinas negras.